

Sobre la Eucaristía

23 de Febrero 2.004 Â Â Â

- Paz y Amor Maestro, que tu Luz descienda sobre mÃ- y en tu Nombre sean alejadas presencias que sean contrarias a Ti. Â Ahora puedes estar segura que en Verdad Yo Soy, porque la invocaciÃ³n a la Luz del Maestro no puede ser alterada cuando en el corazÃ³n del discÃ-pulo, Â solo existe amor y reverencia. Â Voy a hablarte de lo que buscas, pero atiende, tu hermano ha de respetar el informe que doy, sin cuestionar quien es el que lo da, ÂI aun tiene un largo recorrido hasta llegar a MÃ-, porque no solo de pan vive el hombre y ÂI se alimenta del pan de los hombres, Â en lugar del pan del cielo. Â En el tiempo en que vivÃ- entre los hombres otorguÃ© poder a un linaje, a una porciÃ³n de los que amÃ©, Âstos a su vez otorgaron ese poder a los que vinieron detrÃs y asÃ- ha ido expandiÃ©ndose esas caracterÃsticas, que hoy forman parte del mayor colectivo espiritual humano. Â Cuando otorguÃ© ese poder, di las reglas. En el tiempo pasado las reglas fueron respetadas, Â pero hoy han perdido validez. Â El Acto de la EucaristÃ-a es en verdad un Acto de ConsagraciÃ³n, mediante el cual, el prosÃ©lito ponÃ-a su espÃ-ritu en comÃ³n uniÃ³n Conmigo. Â Cuando ese prosÃ©lito aceptaba el pan y el vino, sÃ-mbolo de mi alianza eterna, se convertÃ-a en un adepto, y asÃ- por medio de distintas aceptaciones, se iba convirtiendo en un iniciado. Â Las mÃs oscuras contradicciones se desencadenaron; con las escisiones, cismas y luchas internas, se fueron dispersando mis enseÃ±anzas hasta quedar convertidas en pensamientos y acciones vacÃ-as de significado. Â AÃºn asÃ-, con el simple acto de la comuniÃ³n hay una rectificaciÃ³n a ese desatino, porque el hombre que comulga lo hace con fe y sabiendo que realizarlo, sin estar previamente perdonado, estÃ; contra la Ley que Yo di un dÃ-a. Â De todos los legados que dejÃ©, Âste ha sido el mas clarificador, por eso has de considerar tÃº tambiÃ©n, que cada vez que comulgas te haces partÃcipe de aquella enseÃ±anza que un dÃ-a, Â os entreguÃ©.

Â

- Pero Maestro, ahora no hay pan y vino, Â sino una oblea cortada por una mÃquina, y no bebemos vino,Â sino que todo lo vemos hacer Â¿CÃ³mo puede ser algo vÃlido si los sÃ-mbolos, Â ya no existen? Â Si, es cierto, pero sigue existiendo la intencionalidad y eso es lo que salva el acto que ya ha perdido valor por no tener los sÃ-mbolos, mÃs si la Sagrada Forma no se respeta, el hombre caerÃ; en un pozo sin fondo, porque hoy es el sÃ-mbolo de una iglesia y la iglesia es importante para mantener la espiritualidad. Â Â Estas cansada. Paz y amor.